

## **Breve historia de la cárcel de Carabanchel.**



El 22 de junio de 1944, quedó oficialmente inaugurada uno de los elementos clave en la historia de nuestro barrio y nuestra ciudad: la mítica cárcel de Carabanchel. Levantada por unos 1000 condenados a trabajos forzados, este enclave ha sido testigo de las profundas transformaciones que ha experimentado nuestra sociedad durante los últimos 55 años. Los supervivientes de la época narran escalofriantes historias acerca de las condiciones en las que eran hacinados y tratados durante su cautiverio como presos políticos, muchos esperando su propia ejecución: como los últimos fusilados del franquismo en la madrugada del 27 de septiembre de 1975.

Una vez acabado el régimen el perfil de los presos también se transformó, albergando en la década de los ochenta a las primeras mujeres provenientes de la ya clausurada cárcel de Yaserías. En los años 90, los muros de Carabanchel fueron testigo de la lacra de la drogadicción y las desigualdades sociales: reflejo de ello fueron unos altísimos porcentajes de toxicomanías, infecciones por VHI y toxicomanías entre la población reclusa. El final de la década supuso también el final del edificio como recinto penal ya que, por motivos de seguridad y urbanismo, en octubre del año 1999 se trasladaron a las últimas presas internas para el cierre definitivo de la cárcel. Testigos de este punto y final fueron los casi 3.000 asistentes al concierto del cantante de rock Rosendo (otro referente del barrio de Carabanchel), que quiso destinar parte del dinero recaudado a la Asociación Basida, centrada en población reclusa y enfermos de SIDA, es decir: a personas como las que venían poblando ese mismo recinto. La mítica cárcel pasó a ser durante los siguientes diez años un recinto abandonado que hizo las veces de vertedero y refugio de indigentes.



**Una de las galerías de la cárcel, ejemplo del estado de abandono de sus instalaciones.**

Desde este momento empieza la polémica acerca de la futura utilidad del edificio y los terrenos. Mil viviendas de promoción libre, parques públicos, instalaciones de salud y de la red de metro son algunas de las propuestas que se barajan desde la Administración, mientras que asociaciones vecinales y defensoras de la memoria histórica - a quienes se les ha sumado recientemente el juez Garzón-exigen la proyección de un homenaje a las víctimas del franquismo. Incluso el Colegio de Arquitectos se ha pronunciado a favor de mantener la estructura original del edificio.

A pesar de la notable movilización ciudadana en forma de campañas de recogidas de firmas, manifestaciones, acampadas y demás, la madrugada del 21 de octubre empezó la demolición del enclave tampoco exenta de polémica, ya que son muchas las voces críticas acerca de la forma del desalojo y de las propias labores de derribo. Después de casi sesenta y cinco años de existencia, parece que la cárcel de Carabanchel será todavía largo tiempo un motivo de lucha, enfrentamientos y reivindicaciones.



**Vecinos y activistas, en una de las numerosas movilizaciones convocadas para la reivindicación de usos sociales del edificio y su solar.**